

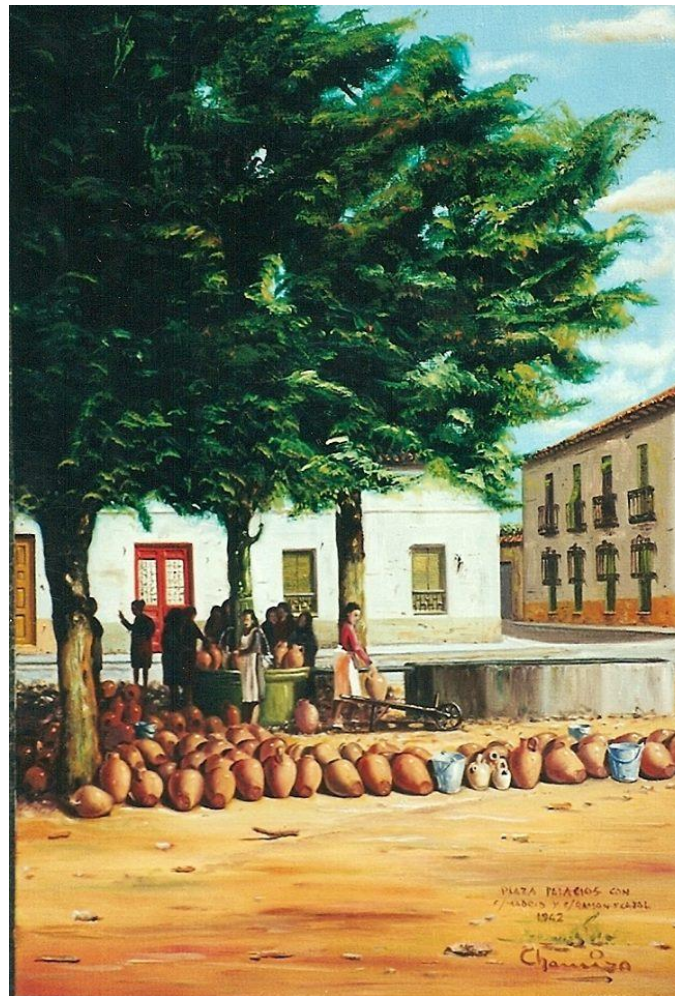
El día 6 de diciembre de 1989, aniversario de la Constitución Española, el edificio del Hospital de San José fue reinaugurado tras su restauración y rescate con fondos públicos de su lamentable estado de abandono, ruina y riesgo de desaparición. Este edificio, por el acuerdo de gestión firmado como consecuencia de las obras restauración y su financiación pública es sede del área social del Ayuntamiento de Getafe y la Fundación Hospital de San José. Desde ese año, el edificio es un lugar vivo y emblemático en el ámbito sociocultural de la ciudad de Getafe que esperamos que siga siéndolo durante muchos años.

En el edificio recuperado, en el acogedor patio trasero del edificio, para mayor realce se colocaron algunos elementos ornamentales de propiedad pública, entre ellos, se ubicó la fuente que desde finales del siglo XIX hasta 1977 estuvo en la Plaza Palacio (anterior Plaza de Feria).

La fuente es una escultura de indudable valor y belleza artística que pudiera ser la representación de una diosa clásica que, debido a estar mutilada, no sabemos precisar a quien representa. El estado actual de la fuente necesita una restauración urgente por su deterioro evidente. Desde nuestro Taller Hablemos de Getafe de la Casa de las Personas Mayores creemos que esta joya del patrimonio municipal debería ser restaurada para no perderse por su deterioro y falta de conservación. Por ello, **SOLICITAMOS LA URGENTE RESTAURACIÓN DE LA FUENTE Y SU TRASLADO A UN LUGAR PÚBLICO Y ABIERTO Y ACCESIBLE DONDE TODOS LOS GETAFEÑOS/GETAFENSES PUDIÉRAMOS SIN RESTRICCIONES DISFRUTAR DE SU BELLEZA.**



Pintura de Juan Vergara



Pintura de Chamizo











Publicado en el libro “Un paseo por el Getafe de 1898-Isabel Seco (Directora del Archivo Municipal) editado por el Ayto. En 1998:

“Fuente de la Plazuela de la Feria (actual Plaza Palacio)

En el año 1864 se adjudicó la realización de las obras de la fuente nueva en la plazuela de la Feria, a favor de don Manuel Santos, vecino de Madrid, por la cantidad de veintiocho mil novecientos reales de vellón según las condiciones siguientes:

Se abrirá una zanja para la colocación de la cañería en toda la línea desde el arca del reparto hasta el sitio donde ha de colocarse la nueva fuente. Los tubos de plomo serán de dos pulgadas de diámetro y cuatro milímetros de espesor, continuos, o sea, sin soldadura y se colocarán enchufando uno en otro un decímetro, cuyo enchufe irá cogido con betún de fontanero llevando además encima un lienzo con el mismo betún y bien ligada.

Se recreará en altura la arqueta de reparto hasta donde alcancen las aguas colocando la arqueta de reparto, que será de plomo sobre parrillas de hierro y su puerta de registro y su cubierta de losa. Se

aumentarán asimismo las bajadas de toma de las demás fuentes hasta empalmar en la arqueta de reparto.

Para establecer la fuente se empezaría por abrir la excavación correspondiente hasta el terreno firme o hacerle artificial si no lo hubiere.

El pavimento de la fuente se compondrá de un pie de hormigón compuesto de cal, almendrilla y ladrillo molido, sentando encima la losa de una cuarta de grueso.

En la losa se hará una ranura o rebaje de pulgada y media para que entre en ella el antepecho. El antepecho del pilón irá en la forma que se indica en el plano y las juntas machambradas y cogidas con betún de fontanero.

Todas las piezas del centro de la fuente hasta la altura de la arqueta, irán taladradas para dar paso al caño, macizándolo alrededor con cal hidráulica, y la pieza donde van los caños tendrá un hueco capaz de contener la arqueta de plomo y una puertecilla de hierro con llave que quedará pintada al óleo imitando al color de la piedra.

Todos los materiales serán de la mejor calidad. La piedra blanca será limpia de cogeras que puedan dar paso al agua.

Las condiciones fueron aprobadas en octubre de 1884 con un precio de treinta y ocho mil novecientos ochenta y cuatro reales. La obra fue adjudicada como queda dicho a don Manuel Santos, vecino de Madrid, en la calle de Embajadores, que licitó por el precio de veintiocho mil novecientos reales de vellón.

En 1882 se proyectó una reforma de la fuente de la plaza de San Eugenio (antigua de la Feria), puesto que la misma se hacía incómoda para el servicio, ya que en el pilón tenía 81 centímetros de alto y los caños se hallaban elevados 70 centímetros sobre el nivel del pilón. De ahí que fuera difícil llenar cántaros, por lo que se propuso se rebajara la altura del pilón en quince centímetros y otros quince el árbol de la fuente; consiguiéndose así rebajar en treinta centímetros que a su vez lo ganaba en desnivel el viaje de las aguas que ayudado de tres ventosas de salida de aire en los puntos convenientes del trayecto, facilita la utilización de la fuente. La reforma debió llevarse a cabo porque se cambió el árbol en pirámide de la piedra por uno de hierro fundido con una inscripción de 1889.”